

# Una intervención necesaria

LA VANGUARDIA, Editorial, 30.03.09

EL Gobierno reunido ayer en Consejo de Ministros acordó avalar hasta 9.000 millones de euros para que el Banco de España financie a Caja Castilla La Mancha (CCM), la 12.ª del ranking español del sector. Esa decisión es consecuencia de la adoptada a su vez por el Banco de España el sábado acordando la intervención de la entidad de ahorro, la sustitución de sus administradores y el nombramiento de tres técnicos del organismo regulador para gestionarla. De esta manera se ha puesto punto final a un culebrón, el de una entidad con las tripas exhibidas en público y buscando desesperadamente una fusión para salir adelante, que tal vez no se debería haber dejado durar tanto tiempo. Bienvenida sea en cualquier caso la intervención, calificada de preventiva, si contribuye a la estabilidad del sistema y garantiza los ahorros de los clientes y depositantes, algo que el Gobierno dio ayer por sentado. El Banco de España será el encargado de buscar una salida de futuro para CCM.

Es la primera intervención de una entidad financiera relevante desde la de Banesto en diciembre de 1993 y su significado pleno, más allá de la pequeña dimensión de CCM en el conjunto del sistema bancario español, debe buscarse en el actual cuadro de la crisis internacional. En España, hasta ayer, no se había registrado una actuación directa de las autoridades financieras, a diferencia de lo ocurrido en la mayoría de los países del entorno con nacionalizaciones a gran escala; ese periodo de excepcionalidad toca a su fin. El terremoto financiero y la recesión mundial no permiten pensar en la inmunidad de las entidades españolas, pese a la solvencia y fortaleza del sistema financiero y de la inmensa

mayoría de los bancos y cajas que lo componen, como ayer mismo señaló el vicepresidente económico, Pedro Solbes, al anunciar las decisiones adoptadas.

En los próximos días, tanto Solbes como el gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, deberán explicarse en sede parlamentaria sobre los elementos que los han llevado a tomar las trascendentales decisiones de este fin de semana, con los que se podrá tener una idea más cabal de cuál es la situación de CCM.

La intervención ayer del vicepresidente dejó algunas incógnitas en el aire que revelan disonancias entre la decisión adoptada y las referencias a la situación financiera de CCM, a la que definió como afectada por "problemas de liquidez que sólo pueden ser resueltos a través de la financiación del Banco de España". Solbes recalcó que la caja manchega "es una entidad solvente, es decir, su patrimonio neto es positivo". Probablemente, el vicepresidente buscaba con sus palabras tranquilizar a la opinión pública, aunque se le reprochará también echar un capote a unos gestores en entredicho. Pero cuesta entender que se haya utilizado una medida tan drástica si la entidad afectada goza de tan buena salud como paradójicamente reiteró ayer el vicepresidente. Mantener la credibilidad exige actuar y también emitir diagnósticos realistas y creíbles.